

EL HABLA DE LOS JÓVENES: REFLEXIONES SOCIOLINGÜÍSTICAS

Adriana Margarita Plazas Salamanca¹

“...ser joven es un mérito que dura cada vez más tiempo y por eso la sociedad capitalista y consumista que domina occidente ha adaptado el mundo a sus necesidades. Moda, música, publicaciones, nuevas tecnologías, cine, medios de comunicación van dirigidos a un público mayoritariamente joven que, lejos de protestar, responde complacido ante tanta atención.”(Marimon y Santamaría 2001:11)

En el presente documento se realizan algunas anotaciones sociolingüísticas que han servido como punto de partida para la investigación “*El habla de los jóvenes de la Tadeo: acercamiento sociolingüístico sobre la variación lingüística en Bogotá*”. Se examinarán aspectos relacionados con la metodología de trabajo y se hará un acercamiento léxico-semántico al habla en cuestión.

Dado que la lengua es un sistema complejo con el cual el individuo interactúa en un contexto social y cultural igualmente complejo, es innegable la importancia que reporta un estudio sobre las variedades lingüísticas en grupos particulares. La preocupación por la indagación del habla de los jóvenes se encuentra enmarcada en el creciente interés por los estudios sobre la juventud, ya que constituye un importante campo sobre el cual indagar problemas de vital importancia como lo son la cultura, la pedagogía, el consumo, la participación política, el desempeño laboral, entre otros. El presente trabajo se inscribe como una elaboración desde la perspectiva sociolingüística con la cual se pretende describir las formas de elaboración de la lengua, y explicar porqué se producen dichas formas en el uso de la lengua española.

COMUNIDAD DE HABLA

Al abordar el estudio sincrónico de la lengua en una pequeña población como la de los jóvenes es preciso tener en cuenta que una comunidad de habla esta formada

¹ Adriana Margarita Plazas Salamanca es Magíster en Lingüística Española del Instituto Caro y Cuervo. Es profesora asociada de la Facultad de Ciencias Humanas, Artes y Diseño de la Universidad Jorge Tadeo Lozano en Bogotá, Colombia. Se ha desempeñado como profesora de literatura y lingüística. Actualmente dirige la investigación “*El habla de los jóvenes de la Tadeo: acercamiento sociolingüístico sobre la variación lingüística en Bogotá*.”

“por un conjunto de hablantes que comparten efectivamente, al menos, una lengua, pero que, además, comparten un conjunto de normas y valores de naturaleza sociolingüística: comparten unas mismas actitudes lingüísticas, unas mismas reglas de uso, un mismo criterio a la hora de valorar socialmente los hechos lingüísticos, unos mismos patrones sociolingüísticos” Moreno (1998:19)

Esto nos lleva a preguntarnos si la población de estudiantes de la Universidad Jorge Tadeo Lozano (UJTL) comparte valores, discursos y visiones del mundo, por el hecho de estar en un mismo rango de edad. En este sentido, en la observación preliminar de este grupo humano, se han encontrado a nivel lingüístico algunos fenómenos que pueden hacer pensar que los jóvenes sí están conformando una comunidad de uso de la lengua y por ende están formando una comunidad de habla (CH)

La CH tadeísta es diversa desde varios puntos de vista así. En efecto, los estudiantes provienen de diferentes lugares del país, de diferentes estratos sociales y de diferentes planteles educativos (colegios bilingües, normalistas, técnicos, religiosos); la población de estudiantes que proviene de lugares diferentes del país, hace que la variedad de español bogotano se vea afectada por diferentes variedades diatópicas: de la zona costeña atlántica, de la zona costeña pacífica y de la zona andina occidental. A nivel lingüístico, la variedad del español bogotano se evidencia en la utilización amplia de formas léxicas provenientes de estas zonas.

SELECCIÓN DE LA MUESTRA DE HABLANTES

Dadas las características de la población estudiantil de la UJTL, se ha recurrido a los siguientes criterios de selección, tomando los factores extralingüísticos de edad, sexo, educación y clase social. Se realizó una toma de muestras de 116 hablantes estratificados según edad, sexo, nivel socioeducativo y clase social. La UJTL tiene una población de estudiantes de la que el 57% es de la ciudad de Bogotá, un 7% proviene de la llamada zona de influencia es decir de municipios aledaños a Bogotá (Cajicá, Chía, Cogua, Cota, Facatativá, Funza, Mosquera, por ejemplo), y el restante 36 % proviene del resto del país. Para la determinación de la clase social se diseñó una encuesta con preguntas muy

particulares que permitan determinar el nivel socio económico y sociocultural de los encuestados.

Por la naturaleza de esta investigación, es determinante el trabajo con el factor edad para lo cual se han considerado los hablantes que pertenecen a la llamada primera generación comprendida entre los 17 y los 25 años, ya que, según la hipótesis del cambio lingüístico, son los jóvenes los que lideran el cambio en el sistema de la lengua. En este sentido, dicho factor se trabajó así:

- En el primer rango (17-20 años) están los estudiantes de primeros semestres, recientemente egresados del bachillerato. Estos informantes nos proporcionaron muestras representativas de usos generales de la lengua y nos permitieron observar fenómenos de copia de modelos de prestigio.
- En el segundo rango (20- 23 años) están los estudiantes que llevan más de un año en la vida universitaria. Estos estudiantes permitieron observar fenómenos de uso habitual de la CH.
- En el tercer rango (24 – 25) años están los estudiantes en el proceso de terminación de estudios. Son los que permiten establecer la constancia del uso de los elementos vernaculares.

La toma del corpus se realizó utilizando grabaciones magnetofónicas y digitales, entrevistas directas y muestras escritas. En este sondeo preliminar se han encontrado, entre otros, los siguientes fenómenos lingüísticos: prefijación, uso de acortamientos, usos jergales, incorporación de léxico proveniente de lenguas marginales e incremento de términos tabú con intención difemística.

LOS JÓVENES LIDERAN LA DIFERENCIACIÓN LINGÜÍSTICA

La lengua en uso se manifiesta de diferentes formas, hecho que se puede constatar al observar el habla de nuestros padres, de nuestros abuelos; este hecho nos permite encontrar evidencias significativas sobre la variación de la lengua y el cambio lingüístico. El habla de los adultos tiende a utilizar formas que se ajustan a la norma del español, caracterizadas por el uso gramatical de las estructuras del español y el apego por la forma clásica de la pronunciación. La sociedad espera que un profesional haga uso de su competencia

sociolingüística, de su competencia cultural y de su autocorrección lingüística y, como es obvio, que haga un óptimo uso de las formas de prestigio socialmente establecidas.

En cuanto a los denominados hablantes de primera generación, se encuentra que éste es el grupo de edad que más propende a diferenciarse lingüísticamente, y que sus integrantes son quienes se identifican con su grupo esencialmente por medio del uso de vocabulario y expresiones propias de ellos y de su tiempo (Silva: 1988, 76). Ya sea por moda o por imitación de formas que considera de prestigio propias de su dialecto, el joven ha establecido un acuerdo en cuanto a formas de saludo, muletillas, organización de cláusulas y utilización de expresiones evaluativas.

Veamos en una conversación entre dos amigos, después de una rumba cómo se manifiesta esta particular forma de expresar su vida cotidiana. Cada uno tiene 18 años y son de Bogotá:²

Oscar: ¿Qué más?

Gustavo: En la mala, no me acuerdo de nada de lo que hice ayer.

O: ¿Qué no hizo? Primero se rumbeo con la gurre de Lina, su novia lo vió y le terminó.

G: ¿A lo bien?, no puede ser ¿y qué más hice?

O: Se puso a llorar y se agarró con Eric, porque su novia o su ex se rumbió con él, nos tocó llevarlo a su casa entre todos porque no se podía sostener de la borrachera.

G: No, la cagué muy feo, ¿Y a usted como le fue?

O: Pues, entre mi borrachera me cuadre a Lina, pero ya le terminé porque no quiero que mi novia se entere.

G: Bueno parece lo dejo.

O: Bueno güevón nos hablamos, chao.

G: ¡Vemos!

Se puede observar en este pequeño diálogo la incorporación de expresiones de otros dialectos (a lo bien, parece que son expresiones propias del dialecto paisa) y la utilización de palabras despectivas (la gurre³, la cagué). Dichas formas evidencian usos tendientes al habla vulgar, que pueden ser interpretadas como una constante entre los jóvenes por diferenciarse del habla de los adultos, caracterizada por una tendencia al uso de la norma.

² Cabe anotar que las muestras han sido tomadas en contextos de situación espontáneo, es decir han sido grabados en el momento en que esta ocurriendo la conversación y sin previo aviso, con lo cual se han logrado captar el registro vernáculo que es la forma de habla más libre y espontánea y es el más difícil de obtener por el investigador.

³ Gurre: termino despectivo para referirse a una persona fea.

LAS NIÑAS SON MÁS CUIDADOSAS

El factor sexolectal o de género ha cobrado gran importancia en los estudios sobre hablas, por cuanto nos permite observar visiones del mundo que corresponden a cómo los hombres y las mujeres producen interacciones comunicativas en diferentes lugares y situaciones. Al respecto, Francisco Moreno Fernández afirma que

“...la mujer, generalmente, es más sensible a las normas prestigiosas que los hombres; dicho de otra forma, las mujeres muestran una actitud más positiva que los hombres hacia los usos que se ajustan a la norma, a la vez que los hombres suelen ceñir sus usos a los llamados “vernáculos” y a las variedades locales con más intensidad que las mujeres”(Moreno,1998:37).

En los contextos formales esta observación se cumple sin lugar a dudas. Sin embargo, cosa muy distinta ocurre en contextos de situación más libres en los que se aparte con sus pares. La tendencia es a imitar modelos masculinos vernáculos caracterizados por la utilización de vulgarismos, expresiones tabú con intención difemística, hechos que rompen con la máxima de gentileza. Veamos a continuación una muestra de una conversación espontánea:

Contexto de situación: La conversación se lleva a cabo entre 3 personas. Narrativa de Carol (C) 17 años, A de 18 años, B de 17 años. Se realizó el lunes 8 de mayo de 2006, a las 9.00 de la mañana, en la cafetería “Punto Rápido” de la UJTL.

C: ¡Ah! Marica, mi mamá me cogió así, pero en un interrogatorio, pero tenaz ayer... no mentiras el sábado.

A: ¿Quién?

C: Mi mamá, mi mamá. Ah no fue el sábado mentiras... sí... Necesito hablar con usted una cosa seria. Y yo...

A: ¡Jueputa! a uno le da susto ¿no? Cuando a uno le dicen así, uno...uy a ver ¿qué hice? ¿en qué me pillaron?

C: Y yo, yo ¿qué pasó?... Y me dijo... Es que necesito hacerle unas preguntas a usted, usted vera si me responde o no.

B: Es que... No responderle es mierda, responderle es ponerse uno la soga al cuello.

C: Entonces eso. Le dije no pues ¡hágale!, entonces ¿qué pasó?... y me dijo...Entonces abrió el libro ¡marica! y lo leyó el seminario donde estaba y me dijo

¿usted ha tenido sexo?, y yo y yo ¡marica! yo con la risa por dentro güevón y yo ¡yo no mami!, para nada, ¡se lo juro que no!

B: ¿huy marica! no le jure a su mamá.

C: ¡No mami! de verdad que no, o sea, no con nadie y me dijo ¿qué ha pasado con Johann eh? ! Mami! no ha pasado nada, nada ha pasado de qué... no nada y me dijo ¿me lo jura? y yo ¡ay mami! sí ¿qué va a pasar? usted también es boba casi que ni nos vemos y ¡ah!.. y luego siguió ... ¿alguna vez le han tocado una parte íntima suya? Y yo...

B: Toda

C: Marica. Yo no pude y (risas) yo toda cagada de la risa marica, mi mami ¡ay respóndame! que no se qué... y yo ¡mami! no me ha tocado nada ¡por Dios!, qué me van andar tocando no me han tocado nada.

Es extendida la consideración de que las mujeres son las que utilizan con mayor frecuencia las formas de prestigio en contextos formales de comunicación. Sin embargo, es también evidente una tendencia a la realización de formas innovadoras en contextos informales, como la utilización de las formas ‘marica’ y ‘güevona’, que son propias de las hablas masculinas.

ESE TÉRMINO ME PARECE DE QUINTA

En los diferentes registros espontáneos recogidos, se observa una tendencia a la utilización general de formas vulgares. Sin embargo, es interesante escuchar la evaluación que los mismos estudiantes hacen de su habla. Expresiones como “que palabra tan ñera”, “esa niña habla como guisa”, refiriéndose tanto a la entonación utilizada por el hablante como a la expresión, palabra o frase utilizada para referirse a determinada situación o persona, permiten reconocer una cierta participación o acuerdo respecto a leyes o normas lingüísticas dentro de su propio sociolecto y que están determinando el comportamiento en las comunidades lingüísticas. Al respecto, Villena (1992) define la actitud lingüística como “disposiciones mentales o neurológicas no directamente observables, pero al alcance de la observación por su conexión con determinadas respuestas y comportamientos objetivos...”

Para ilustrar lo anterior veamos un trozo del texto “la mugre”:

Ah, entonces un día, yo todo desesperado por el hambre que me carcomía hasta los mismos huesos, bueno, yo no sé si usted conozca esa hambre hermano, pero es una gonorrea; ah sí, ya todo mamado de esa situación, me fui a la 19 y ahí sí que hice

fiesta. Eso que yo me planto en la esquina de Sancho Panza, ahí donde las hamburguesas dizque a mil. ¿usté lo cree? Y eso que me le enciman la gasimba eso hasta gratiniano, o no, loco; huy pero esas hamburguesas ricas, yo no las he conseguido ni en mi barrio, hermano, y eso que allá de eso sí hay, oiga. Ah sí, le iba contando ¿no?: entonces yo que veo a una mamacita. La nena estaba buena, bien buena, yo no sé pero yo sí la ví rerrica; iba así con su carterita de cuerito fino, sus gafitas negras, el pelito todo largo hasta la cintura, pero se veía que era más ficti.

Frente a este fragmento se preguntó a un grupo de jóvenes qué opinaban respecto del texto, y estos ofrecieron varias respuestas entre las que se cuentan: “habla ñera”, “habla de pirobo”, “se expresa horroroso”, “habla de quinta”, “qué tipito tan mal hablado”.

En este sentido el estudiante se siente pertenecer a un sociolecto, y discrimina otro que le es ajeno o con el que no se siente identificado por no ser de prestigio. El término prestigio se utiliza para referirse al valor positivo que se le dan a ciertas variables lingüísticas y que permiten un ascenso en la escala social. Generalmente estas formas son las reconocidas como pertenecientes a la norma lingüística estándar y están asociadas con la clase media alta educada.

A continuación algunos ejemplos de formas que los estudiantes aceptan como propias y otras que rechazan porque asocian con formas no prestigiosas:

Variables prestigiosas

Rayar (estar enojado)

Tirar (tener sexo)

Gozar (tener sexo)

Darse picos (besar)

Churro (guapo)

Variables no prestigiosas

Emberriondar (estar enojado)

Pichar (tener sexo)

Bajarse al pozo (tener sexo)

Entromparse (besar)

Hembro (guapo)

Al evaluar las anteriores formas, los jóvenes expresan desagrado refiriéndose a expresiones presentadas en la columna derecha como “habla ñera”, “términos de guisa”, mientras que admiten como apropiadas las palabras de la columna izquierda. Con estas expresiones se encuentra una actitud sociolectal interesante, ya que se observa una doble postura respecto al uso y su evaluación. Por una parte, como usuarios, su habla se caracteriza por el amplio repertorio de términos vulgares y frases agresivas, que quizás

estén relacionados con el repertorio utilizado por jóvenes de clases de mayor capacidad económica y, por lo tanto, se pueden sentir como pertenecientes a un sociolecto de prestigio. Por otra parte, hay un rechazo hacia el uso de repertorio vulgar cuyo origen se asocie a sociolectos bajos marcados, como estigmatizados en los niveles fonéticos o léxicos. Queda por determinar en contextos no formales el uso de estos términos.

USOS Y USOS EN EL HABLA DE LOS JÓVENES

Durante esta primera etapa de observación y toma de muestras de habla, se han podido establecer constantes en todos niveles de la lengua. A continuación presento algunos campos léxico-semánticos en los que se pueden ver ilustrados los fenómenos arriba mencionados.

Prefijación

Las formas *re-* y *super-* utilizadas habitualmente como prefijos gradativos que intensifican el valor dado a los adjetivos y adverbios, son utilizados por los jóvenes quienes privilegian el uso indiscriminado de estos dos elementos, (con respecto a la forma *muy + adjetivo*) debido a que estos elementos proporcionan una mayor carga de emotividad. La razón puede ser la necesidad de comunicar de una manera más enfática formas adjetivas comunes (lindo, bonito, atento, tierno) que al parecer no cumplen con el requisito de expresar sentimientos y afectos:

“Erik es un rehembro”, “La cucha estaba reintensa con nosotros”, “Esa fiesta estuvo superbien y va rebien, superbien la vaina”, “Esa vieja es relenta y reboleta”, “Mi amigo es relindo, supertierno conmigo”, “No estudié para el parcial y estoy repaila”, “Lo único que me rayó fue el amigo de un amigo que estaba superjeto”. “Parce estos días son reraros ¿no? primero llueve, el otro el severo sol güevón”, “Y una rumba así superbacana, superbuena, ¿para ti, cuál sería?”

Es interesante anotar que, en la evaluación realizada acerca de la alternancia en el uso de estas formas, las mujeres manifiestan utilizar con mayor frecuencia la forma *super-* considerada más delicada e identificada como elemento de prestigio frente a la variante *re-*, la cual les parece “fea”, “de mal gusto”, como propia de hablantes de “estratos bajos”. Los hombres afirman, por su parte, la utilización de ambas formas con preferencia hacia el

uso de *re-* con el que se sienten más cómodos e identifican la forma *super-* como propia de las “viejas” y del habla de estratos altos, también llamada habla “gomela”.

Incremento de formas vulgares

N: ¡Que hubo, parce!

A: ¿Qué más? ¿Qué cuenta?

N: No nadita pasando la tusa y ¿sabe qué? no me la recuerde porque tengo la malparides a flor de piel.

A: Oiga... pero cuente el video.

N: No pues, imagínese que el viernes, nos metimos en el chuzo de la esquina con la ruca y unos amigos, pero la piroba me terminó y se fue con el man ese todo gay, y no pues, hasta el sol de los ñeques, por ese motivo me pegue un pea que ni se imagina.

A: ¡Huy parce! ¡qué chanda! Pero, ¿sabe qué? pa' eso hay viejas no se preocupe más bien camine y le presento a una amiga que está lo más de buena.

El primer acercamiento al uso habitual del habla por parte de los jóvenes permite observar el elevado incremento de las formas vulgares en ámbitos referidos a los términos de valoración hacia las personas, los apreciativos, los peyorativos, la utilización de términos que provienen del mundo animal, términos para referirse a las relaciones afectivas, términos para expresar bajo estado de ánimo, la utilización de muletillas. Dicho incremento está fomentado por la utilización indiscriminada que el mundo de los medios hace de estas formas, reproduciendo estilos vulgares de uso en su anhelo por captar una mayor audiencia joven. Por otra parte, hay en el vocabulario de los jóvenes un aumento de términos que provienen de los sociolectos marginales como lo son el mundo de las drogas o de la delincuencia, los cuales han sido adoptados como formas de subvertir el orden desde la lengua o de tomar una posición contestataria frente a la vida.

A continuación presento algunos términos utilizados dentro de los campos mencionados.

Apreciativos

La verga, del putas, bacano, una chimba, una rumba, súper, severo.

Peyorativos

Pene, jarto, raye, rayado, una mierda, faltón, guiso, ñero, bagre, gonorrea, sapo, lambón, inmundo, picho.

Referentes al mundo animal

Perro, perra, lobo, loba, zorra, cerdo, sapo, marrano, gato, trucha, bagre, mosca, pato.

Expresiones para denotar bajo estado de ánimo

Raye, estar rayado, emputado, estar en la inmundia, estar rabón.

Utilización de muletillas

Mierda, güevón, marica.

Términos de valoración de personas

Intenso, perra, bandida, ramera, faltón, boleta, paila, ficti, asco, guiso, lento, nerdo, ñoño, peye, iguazo, pelafo, gala, pirobo, roscón, baboso, piltrafa, corroncho, gonorrea, hampón, bacán, chévere, amable, buena gente, la chimba, la verga, es bien, rabón.

Términos para referirse a la pareja

Goce, levante, rumbeo, machuque, tinieblo, mocito, mi mujer, el vacile, arrocito en bajo.

HABLAR SIN ARGUMENTAR

El nivel discursivo de los jóvenes se destaca por el empobrecimiento de los recursos léxicos utilizados en su diario vivir y por una débil argumentación. Los discursos están saturados de elementos afectivos con una marcada carga de agresividad, como lo muestra el hecho de que usen muchos más términos provocadores o con intención ofensiva para referirse a situaciones, comportamientos o personas, que términos para demostrar aprecio, gentileza o evaluación positiva de los mismos.

Se acuerdan parceros que el piropo del cucho de matemáticas nos dijo:- culicagados.¿ es que ustedes creen que yo me jodi cinco putos años dándole a los números, para que ustedes me digan que soy un güevón que no sabe un culo de nada?

Ese man estaba putiado con nosotros, que embarrada, sí o no marica. Yo creo que la perra esa de la Luisa le dijo que nosotros estábamos jodiendo con las copias del taller que estaba un chanda completa.

En una evaluación respecto al comportamiento de los jóvenes, Perez Tornero (1996:20) afirma que “los argumentos se convierten a menudo en eslóganes, los temas sociales en consignas claras y concisas. La palabra cede espacio a la persuasión violenta, y paralelamente se manifiesta una desconfianza instintiva hacia el discurso oficial, por ejemplo, y en especial, al discurso político. El enemigo queda descalificado, no por lo que dice o hace en realidad, sino en función de lo que parece representar o ser: un diferente, un otro al que hay que oponer acción (represión) y no argumentos”.

Realizar el estudio de la actividad lingüística, nos ha permitido ver al individuo desde una postura holística de modo que es posible aprender el uso que los participantes de

una comunidad de habla hacen de su lengua y de esta manera describir formas de comunicación y analizar elementos de índole lingüística. Este tipo de indagación busca demostrar que existe *mucha* identidad lingüística entre los individuos que integran una misma comunidad de habla y así mismo, y como fin primordial, poder entender a ese otro que comparte nuestra vida como docentes.

CONCLUSION

Con la lengua nos realizamos como seres humanos, y en dicha realización tratamos de comprender el mundo, hallar respuestas acerca de lo que nos preocupa, tomar distancia frente a los sucesos, dejarnos permear por el ambiente, nos defendemos, inventamos, creamos, nos escondemos, en fin, nos revelamos ante el mundo. Con este tipo de investigaciones surgen inquietudes crecientes en lo que se refiere al interlocutor que día a día nos acompaña en la actividad académica en la Universidad. Para nadie es un secreto que la actitud de los estudiantes se caracteriza por la apatía, la falta de motivación y de compromiso, hechos que se reflejan en el rendimiento académico. En tal sentido, surge aquí un interrogante: ¿qué tipo de interlocutor tenemos en el proceso pedagógico y en las prácticas diarias en el aula? El presente proyecto de investigación hace énfasis en esta cuestión, ya que es en el descubrimiento del otro, en lo que se debe fundamentar cualquier tipo de dinámica emprendida en los procesos de enseñanza – aprendizaje, en cualquier nivel de educación, en este caso particularmente en el universitario. Pienso que si se descubre ese desconocido que es el estudiante, podremos mejorar en todo sentido el proceso comunicativo y pedagógico.

Actualmente, la labor pedagógica se presenta como un mundo complejo en el que confluyen diferentes intereses: por una parte, los de la institución académica; por otra, los del estudiante; y por otra, los del docente en su proceso pedagógico y académico. Estos tres tipos de intereses hacen que se presenten serios problemas de incomunicación, ya que los esfuerzos del profesor están centrados en sus criterios, necesidades y expectativas, los

cuales, en la mayoría de los casos, van en contradicción a los intereses, necesidades y motivaciones de los estudiantes. Este hecho se ve reflejado en la reproducción de rutinas pedagógicas fundadas en órdenes e imposiciones de los contenidos, y esto redundando en la apatía, la falta de interés y el bajo rendimiento por parte del estudiante, lo que provoca una ruptura comunicativa cada vez más grande.

Con este tipo de exploración surge la expectativa de si la lengua de los jóvenes esta revelando una realidad tan compleja como la vive el país. Si la falta de rutas y cohesión política, de modelos ideológicos a seguir, la falta de afectos, el desarraigo y la desprotección también se pueden ver en sus formas discursivas.

BIBLIOGRAFÍA

1. BLANCO RODRÍGUEZ, María José (2002). “El chat: la conversación escrita” en Estudios de lingüística No 16, Universidad de Alicante.
2. CAZDEN, Courtney(1991). *El discurso en el aula. El lenguaje de la enseñanza y del aprendizaje*. Barcelona, Paidós, (1988). p. 12.
3. GOMEZ, Luis Fernando (2001). “privilegio, reconocimiento y evaluación de lenguaje: una mirada a los códigos sociolingüísticos en la cultura escolar” en Tonos Digital. Numero 2. www.um.es/tonosdigital
4. MARIMON LLORCA, Carmen y SANTAMARIA PEREZ, Isabel (2001). Procedimientos de creación léxica en el lenguaje juvenil universitario en Estudios de lingüística No 15, Universidad de Alicante.
5. MONTES GIRALDO, José Joaquín (2000) Otros Estudios sobre el español de Colombia. Bogotá, I. C. C.
6. MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (1998). Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje. Barcelona, Ariel.
7. _____ (1990). Metodología sociolingüística. Madrid, Gredos.
8. MORILLO-VELARDE PEREZ, Ramón (2001). “Sociolingüística en el Alea: variable generacional y cambio lingüístico” en Estudios de lingüística No 15, Universidad de Alicante.

9. PATIÑO ROSSELLI, Carlos (2000). Sobre etnolingüística y otros temas. Bogotá, I. C. C.
10. PEREZ TORNERO, José Manuel, COSTA, Pere-Oriol y TROPEA, Fabio(1996). Tribus Urbanas. Barcelona, Paidós.
11. SILVA CORVALAN, Carmen (1988). Sociolingüística. Teoría y análisis. Barcelona, Alhambra.
12. _____ (1992) “Direcciones en los estudios sociolingüísticos de la lengua española” en Congreso de Sevilla . La lengua española. Sociedad y enseñanza. cvc.cervantes.es/obref/congresos/sevilla/sociedad/ponenc_silvac.htm
13. _____ (2001). Sociolingüística y pragmática del español. Georgetown studies in Spanish linguistics. Georgetown University Press.
14. VILLENA PONSOLA, Juan Andrés(1992). Fundamentos del pensamiento social sobre el lenguaje. Málaga, Ágora.